

Patrick Wolf y Nick Cave · Teatro Cervantes

# PATRICK WOLF Y NICK CAVE EN EL CERVANTES

El mes de abril se viste de gala en el Cervantes para traernos a las dos caras temporales de dos personajes que han hecho de la música y de su personaje parte de su leyenda. Por una parte, el veterano Nick Cave y parte de sus Malas Semillas y por otra el joven irlandés Patrick Wolf y su mezcla de crooner contemporáneo de jukebox. Los aficionados a la música están de enhorabuena.

Tres años y dos discos –Lycantrophy (03) y Wind in the wires (05)– le fueron más que suficientes a este joven multiinstrumentista para ser una de las grandes promesas que han surgido de las islas británicas en esta última temporada. Este irlandés de voz profunda tiene una concepción de la música diferente, una visión teatral y dramática que confiere a sus trabajos un toque oscuro, heroico y barroco completado con unas letras repletas de dudas existenciales e historias épicas y extrañas; bases electrónicas mezcladas con instrumentos de toda índole y, sobre todo, la voz de Wolf, que funciona como un instrumento más; una mezcla entre Morrissey, Ian McCulloch, Jeff Buckley... unas cuerdas vocales, en definitiva, realmente espectaculares. En su tercer disco, *The magic position*, presentado el pasado mes de febrero, no cambia de fórmula e insiste más o menos en lo mismo, mezcla de techno pop, música contemporánea y folk.

El personaje apasionado y teatral que se sube al escenario, rápidamente queda en un segundo plano eclipsado por sus propias canciones, a las que ahora se suman las inquisidoras e intensas "Accident & emergency" y "Bluebells", la muy festiva, dulce e infantil "The magic position", que da título al álbum; "The stars", entre folkie e indietrónico, "Augustine", balada acústica e introspectiva... hasta trece nuevos temas del joven prodigio.

Las raíces de la música de Patrick Wolf abarcan desde PJ Harvey a Stockhausen, abrazando la música folk inglesa y llegando hasta Chet Baker. Sobre el escenario es puro exceso comunicativo y un gran performer comparable a Marc

Almond y Morrissey. Para el festival CMYK, Patrick, cuyos conciertos en España han sido siempre diferentes, ha preparado un set en el que estará acompañado por un batería y un piano.

Lo del chico lobo es excesivo. Ya que con tan sólo 21 años ha encandilado a muchos y ha dinamitado estereotipos musicales con dos álbumes que combinan pop exuberante con visión y mensaje, electrónica, folk y clasicismo.

Patrick creció en el sur de Londres y a los once años comenzó a escaparse de los problemas en el colegio refugiándose en su cuarto y explorando las múltiples posibilidades de su voz, su violín, sus teclados de juguete y la sonoridad de cualquier cachivache que pasase por sus manos. Una adolescencia turbulenta, cambios continuos de colegio y la adhesión al colectivo pop-art Minty son los pasos siguientes. Hasta que el sello Fat Cat, sorprendido por la creatividad de este chico, le dona un ordenador Atari y una mesa de mezclas y ya nada le puede parar.

Al cumplir los 16, Patrick se va de casa y pasa semanas buscándose la vida por las calles londinenses, ya sea interpretando su música con un cuarteto de cuerda o creando *Maison Crimineaux*, un dúo noise rudo y destructivo.

Con su tercer álbum "The Magic Position", editado en marzo de este año, ha pasado más de lo mismo, copando portadas y páginas enteras de la prensa musical.

## "Solo Performance"

La fama del músico, escritor y actor, Nicholas Edward Cave (Warracknabeal, Australia, 1957) se debe, en gran medida, a su banda Nick Cave & The Bad Seeds, que



comenzó su larga andadura a principios de los setenta. Oscuridad, desolación, dramatismo caracterizan su sonido; y una importante base de guitarras eléctricas y letras cuidadas en extremo, lo encajan en la categoría de intérpretes como Tom Waits, PJ Harvey, Leonard Cohen o Shane MacGowan, todos ellos seguidores de una estética bohemia y urbana, pero a la vez altamente íntima y espiritual.

Cave refleja en sus canciones, de manera directa y concisa, historias decadentes y dolorosas, a veces sin ningún tipo de pudor y otras arropadas por imágenes y pasajes bíblicos como ya hiciesen otros grandes como Bob Dylan. Obsesionado con la muerte después de la vida, con la repercusión de los pecados y en búsqueda constante del perdón y del amor, sus canciones conjugan a la perfección poesía y magia, ofreciendo momentos sobrecogedores.

Tras el explosivo cocktail *The birthday party* en los 70, Nick Cave



–perpetuando el sonido de *The Bad Seeds*– comenzó su trayectoria en solitario con *From her to eternity*, un disco descarnado y que aún resuena entre los mejores álbumes debut de un artista. Durante los 80 le seguirían trabajos como *The*

*first born is dead*, *Kicking against the pricks* y *Your funeral... My trial*. Todos sobre las obsesiones de su autor, la muerte, la religión e influidos por su adicción a las drogas.



## NICK CAVE: UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO

Músico, escritor y actor australiano, Nicholas Edward Cave nació el 22 de septiembre de 1957 en Warracknabeal, Australia. Su fama se debe, en mayor parte, a su banda "Nick Cave & The Bad Seeds". Con una larga andadura que comenzó a principios de los años setenta, su música se caracteriza por un tono de desolación oscuro y siniestro. A pesar de que muchos grupos musicales producen música etiquetables del mismo modo, el sonido de Nick Cave evita los recursos habituales del género, como música "fantasmagórica" afectada o distorsiones digitales. Con una importante base de guitarras eléctricas (y piano en los últimos álbumes de *The Bad Seeds*) y unas letras cuidadas en extremo, Nick Cave puede agruparse entre grupos y cantautores como Tom Waits, PJ Harvey, Leonard Cohen, Shane MacGowan, entre otros, todos ellos seguidores de una estética bohemia y urbana, pero a la vez altamente espiritual y humana. En 1973 Cave conoció en Caulfield Grammar a Mick Harvey, Tracy Pew y Phill Calvert, respectivamente el guitarrista, bajista y baterista de lo que sería su primera banda. Mientras eran estudiantes, su repertorio se componía de interpretaciones de

música de Lou Reed, David Bowie, Alice Cooper, Roxy Music and Alex Harvey con un giro "proto-punk". Después de dejar la escuela en 1977 bautizaron su banda con el nombre *The Boys Next Door* y comenzaron a tocar y cantar material original. Rowland S. Howard se unió a la banda en 1978 como guitarrista.

Desde 1977 hasta su disolución en 1984 la banda *The Boys Next Door* exploró con diversas variantes del punk: desde riffs inspirados en los de Ramones hasta una renovada ola de inspiración en David Bowie y una especie de expresionismo post-punk para terminar en una mezcla de escandaloso performance, ruido y art-rock.

Cave dio a conocer su primer libro, *King Ink*, en 1988. Este libro es una colección de letras de canciones y breves obras teatrales, incluyendo colaboraciones con la enfant terrible estadounidense Lydia Lunch.

Aparte de su rol con *The Bad Seeds*, Nick Cave ha desarrollado una carrera como solista, tocando en vivo en su piano, acompañado por un trío de bajo, percusión y violín formado por un alineación fluctuante. Actualmente este trío está formado por Martyn P. Casey, Jim Sclavunos y Warren Ellis.